

PRÓLOGO

Ana Pastor

Ex ministra de Sanidad y Consumo

La Ley 16/2003, de 28 de mayo, Ley de Cohesión y Calidad del Sistema Nacional de Salud (SNS) es la expresión y el crisol del camino recorrido por nuestro SNS, hecho a pequeños pasos, con múltiples gestos, a veces simples, a veces audaces, pero con la solidez que supone la colaboración, el compromiso y el consenso de todos.

Afrontamos el SNS y su realidad desde un escenario altamente descentralizado y gestionado por las comunidades autónomas. Desde este contexto, la equidad, la cohesión, la solidaridad y la participación fueron los grandes ejes que inspiraron nuestras acciones de gobierno para la Sanidad.

La calidad y su mejora son un objetivo compartido, tanto por los profesionales como por los centros, las autoridades, los ciudadanos y sus organizaciones, y resultan, en definitiva, un poderoso instrumento. Desde este explícito reconocimiento, el legislador, por medio de la Ley de Cohesión y Calidad, les asigna la función de servir para la cohesión del sistema.

Dentro de la regulación y la ordenación de las prestaciones sanitarias, cabe distinguir 4 niveles, escalonados pero sumamente interrelacionados. En primer lugar, la definición específica de las prestaciones; en segundo lugar, la definición de la cartera de servicios, de las técnicas o procedimientos para poder llevar a cabo las prestaciones; en tercer lugar, la manera en que se ejecutan, es decir, su forma y su calidad, y en cuarto lugar, el desarrollo de las circunstancias concretas o protocolos en que estas técnicas tendrán su indicación.

Cada uno de estos niveles tiene su correspondiente actuación:

–El primer nivel es de carácter normativo, con la Ley de Cohesión y Calidad, aprobada en el Congreso.

–El segundo nivel, para el todo el SNS, con el desarrollo de la cartera de servicios, bajo el mandato del Consejo Inter-

territorial del SNS, así como la metodología para la incorporación de nuevas tecnologías.

–El tercer nivel, de ámbito organizativo e institucional, por medio de los decretos que desarrollen las garantías de la cartera de servicios.

–El cuarto nivel, en el ámbito profesional, mediante guías clínicas y de cuidados, así como otras herramientas que faciliten la toma de decisiones, tanto de los clínicos como de los gestores o las autoridades sanitarias.

El RD 1.087/2003, de 29 de agosto, aborda la reforma en la estructura del Ministerio de Sanidad y Consumo con la finalidad de adecuar sus estructuras a los nuevos cometidos y funciones. Así, mientras el Instituto de Información Sanitaria recaba, elabora y difunde información relevante, el Observatorio del SNS afronta la ardua tarea de un análisis permanente, en tanto que órgano al servicio de las administraciones públicas, y es la Agencia de Calidad a quien corresponde la dinamización y el desarrollo de las herramientas de mejora.

Las bases se han instaurado, los compromisos se han establecido, los primeros pasos han sido dados, el camino es largo, la oportunidad de seguir avanzando es el reto de todos. Desde las distintas responsabilidades y sensibilidades apelo en no cejar, a seguir con el firme compromiso por la mejora continua de la calidad del sistema.

Esta misma publicación de la SECA es un buen ejemplo del dinamismo y el compromiso que los agentes profesionales demuestran en relación con la gestión de la calidad. Persistir en el empeño e integrar la cultura de la calidad en todos los ámbitos del sistema harán que nuestro SNS sea un referente notable, tanto para nuestros profesionales como para nuestros ciudadanos.